

# Ese vago resplandor

EMMA COHEN

Rey Lear. Madrid, 2011

347 páginas, 21'95 euros

Aunque Emma Cohen (Barcelona, 1946) es más conocida por su trabajo de actriz que como narradora, la aparición de *Ese vago resplandor* es una ocasión para ocuparse, aunque sea brevemente, de una escritora cuya obra nada tiene que ver con modas narrativas, aunque en lugares concretos resuenen de vez en cuando ecos de otras voces. Pero en esa misma libertad en la escritura de la novela nacen también sus escollos. *Ese vago resplandor* es la historia de un personaje femenino, Julia Folch, que, tras unos años de juventud y una licenciatura universitaria, viaja a París —hay aquí mucho de autobiográfico—, donde presencia los sucesos de mayo de 1968, y vuelve posteriormente a España para acabar convertida en Julia Proteus, una vagabunda que se desplaza por Madrid buscando cachivaches en las basuras. Esa degradación hubiera necesitado una articulación psicológica que no existe, y este escollo no se supera.

El planteamiento narrativo alterna dos discursos: uno en tercera persona, que narra los acontecimientos de la actualidad, donde intervienen algunos pintorescos personajes, entre ellos el periodista norteamericano empeñado en realizar un reportaje sobre Julia, y otro, en distinto tipo de letra, que recoge las reflexiones de la protagonista y los recuerdos que va anotando. Aquí es donde se encuentran los pasajes más intensos de la novela. La evocación de la infancia y las sensaciones conservadas de la casona familiar, donde “las vigas retornan a su cuchicheo, los nudos de sus maderas susurran secretos” (p. 62) poseen el encanto de lo intensamente vivido, y lo mismo cabe decir de alguna otra evocación, como la historia desdichada de Ari (pp. 341-343), que revela posibilidades desperdiciadas en el resto de la novela. En el relato de la historia “externa” sobran informaciones superfluas, juegos gráficos y reiteraciones que hacen farragosas muchas páginas, llenas, además, de expresiones difusas. El discurso invertido y el lenguaje inapropiado dañan gravemente la obra, que contiene, desperdigados, abundantes elementos novelescos sin llegar a ser una novela debidamente articulada. Junto a estas graves carencias, poco sentido tiene señalar deslices idiomáticos, del tipo de “a través mío” (p. 154), porque las insuficiencias de la obra residen en su caprichoso desorden constructivo. **RICARDO SENABRE**

# Taksim

JUAN SARDÁ

Suma de letras. Madrid, 2012

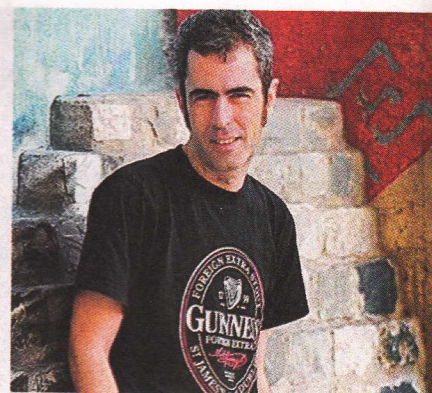
350 páginas, 18 euros

Una hecatombe sin precedentes se inicia en el año 2018. A raíz de que una bomba arrasara Houston, las “naciones libres” organizan la Operación Sacrificio Ilimitado que devasta el planeta. De esta III Guerra Mundial se derivó un nuevo orden controlado por el capitalismo. Así, tras un genocidio, se fundó la sociedad más avanzada y perfecta de la historia. 60 años después, el movimiento terrorista *Guerberos de Marte* se alza contra esa rampante deshumanización y se propone rescatar los antiguos valores proscritos. En el periodo de rebelión contra la orwelliana dictadura, año 2080, sitúa Juan Sardá (Barcelona, 1976) la trama de *Taksim*, concebida como una novela de acción e intriga. En mínima síntesis, cuenta las desventuras de un famoso realizador de cine y televisión, Jakob, y de su marido, el terrorista Paul, un sofisticadísimo robot.

Este núcleo bastante reducido de personajes y conflictos se dilata sobre un muy amplio territorio de sucesos y comportamientos. Por una parte, se muestra un completo re-

trato social, político y cultural enmarcado en una grave crisis económica. Por la otra, se ofrece una profunda indagación psicológica acerca de comportamientos y sentimientos. Ambas perspectivas terminan por abarcar el mundo entero en su dimensión colectiva y privada.

Todo ello lo plasma Sardá con recursos habituales en la fantástica ficción manejados con soltura y creatividad. Inventa un espacio imaginario alusi-



J. SARDÁ

vo a la realidad social y tecnológica actual mediante marcas y topónimos (Coca-Cola Light BCN, Red Bull, Toyota TK, Apple, Big Mac CRC...). Diseña una sociedad ultra avanzada con robots y andróides (White, Windsor, Jackson, Brown, Smith, Yellow...). Reproduce escenas de la vida corriente. Una prosa de frases breves, ágil y directa, salpicada con coloquialismos, sirve para levantar una realidad imaginaria y verosímil.

Bajo el mundo inédito de la “corporación”, el autor recrea dilemas de nuestro presente. A veces practica un costumbrismo sarcástico, por ejemplo en el magnífico pasaje que presenta una tertulia televisiva. Otras, las más, pinta con colores intensos una reali-

**En todo momento percibimos a un escritor de gran capacidad narrativa, acompañada de un trabajo minucioso en la construcción del relato**

dad hostil, oscura, asfixiante. En todo momento percibimos a un escritor cuya notable capacidad narrativa, acompañada de un trabajo minucioso en la construcción del re-

lato, se pone al servicio de una parábola de la peligrosa deriva de nuestro planeta. En *Taksim* conviven un vibrante alegato contra la deshumanización, un aviso sobre las fuerzas oscuras que traman la dictadura más opresiva y un canto a la libertad. Como los serios moralistas, Sardá busca hacernos pensar e inquietarnos. Esta historia sustancialmente amena, aunque de extensión algo excesiva, lo consiguie de sobra. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**